



Prot. N. 0205/2019

Roma, 31 de mayo de 2019

Carta programática 2018-2024

Su camino es nuestro camino

INTRODUCCIÓN

Si queremos servir a Jesucristo como Él debe ser servido, debemos al mismo tiempo someterle nuestra inteligencia, nuestra voluntad y nuestro corazón. Le someteremos nuestro espíritu con una fe dócil y confiada. Le someteremos nuestra voluntad tomando los preceptos de su Evangelio como regla de nuestra conducta. (P. León Dehon)¹

1

El mensaje final del XXIV Capítulo general nos recuerda, con palabras del Papa Francisco, que un Capítulo es una ocasión para “renovar la docilidad al Espíritu que anima la profecía”. Así quisimos entender y asumir nuestro último encuentro capitular, un evento para seguir acogiendo el hacer del Espíritu. Las circunstancias excepcionales que lo originaron nos ayudan a seguir aceptando **el don de lo imprevisto** como dinámica de Dios para nosotros.

El precedente Gobierno general eligió la figura de Abraham para inspirar su carta programática². Este patriarca, de hecho, se vio repetidamente sorprendido por Dios que irrumpía una y otra vez en su vida para alentarle y guiarlo en la misión recibida. No sin dificultades, fue saliendo de sus propios intereses para ir haciendo suyo el proyecto divino para él y para su pueblo.

El pasado Capítulo nos siguió hablando de camino y de caminantes. Ambos términos quedan englobados en la palabra **sinodalidad**³. Pero no nos basta el sentido literal de esta palabra. “Caminar juntos”, en sí mismo, no es suficiente. Durante el tiempo pascual hemos contemplado el relato de aquellos que se distanciaban de lo acontecido en Jerusalén. Curiosamente, cuanto

¹ *Chroniques du Règne* (1895) - CHR 1895/89.

² “*Misericordia. Tras las huellas de Dios*”. Programa de la Administración general 2015-2021, Roma 2016.

³ XXIV Capítulo general, Mensaje final 34.

más se alejaban del lugar de la Cruz, más difícil se les hacía entenderse, ¡y no porque les faltaran las palabras: “hablaban (...), conversaban y discutían”! (cf. Lc 24,14s.).

Sin embargo, todo empezó a cambiar en la medida en que se dejaron acompañar, permitieron ser cuestionados y se atrevieron a ver los acontecimientos más allá de sus propias expectativas e intereses. Escuchando y acogiendo, ganaron. Paso a paso el Forastero les reavivó el corazón; lograron sanar la memoria, cargada de reproches y frustraciones, para descubrirla desbordada de anuncios de vida y de esperanza. El otro, el Extraño, los fue transformando, liberándolos de sí mismos, del peso de las amarguras y de los temores que cargaban. Y sí, todo esto sucedió “mientras iban de camino”.

El Caminante que quiso y supo hacerse cercano despertó en ellos la cordialidad, incluso pareciera haberlos reconciliado: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba” (v. 29). Sin que lo hubieran imaginado, el Huésped imprevisto los dispuso paso a paso para la gran cena de sus vidas. Aquella tarde compartieron mucho más que un trozo de pan. En las palabras y en el alimento partido que les daba descubrieron la Vida que se entrega y el Amor que transforma. Contemplaron y gustaron la gran bendición del Padre. Aprendieron a caminar juntos.

¡Esta es la sinodalidad a la que estamos llamados! La que nos ayuda a mantener el corazón despierto y apasionado; la que mantiene viva la memoria de Jesús; la que nos lleva a la comunidad y nos hace testigos de la Buena Noticia; la que nos quita miedos para volver al lugar de la Cruz y contemplar en ella la victoria de la Vida. Esta es la sinodalidad que queremos aprender y en la queremos crecer: la que nos mantiene en el camino siempre novedoso del discipulado.

2

Queremos renovar agradecidos nuestra condición de discípulos. Aun reconociéndonos frágiles, anhelamos proclamar en toda ocasión y lugar que “**su camino es nuestro camino**” (Cst. 12). ¿Cómo hacerlo si no es contemplando y viviendo el Evangelio que se nos ha dado? Así lo asumió nuestro Fundador: “[El Evangelio] es el libro que deben estudiar, meditar y, por así decirlo, devorar constantemente”⁴.

En el P. Dehon encontramos el testimonio coherente de una vida abierta al Evangelio: lo contempló, lo vivió y lo compartió. La **lectio continua** de la Buena Noticia, la cercanía a la Eucaristía y su compromiso con los desafíos de su tiempo, marcaron su profunda vida espiritual y su intensa actividad pastoral. En él reconocemos la impronta de “una auténtica «**cultura eucarística**». Un modo de pensar y de actuar que se resume en tres palabras: comunión, servicio, misericordia”⁵.

A la luz del carisma que cada uno hemos recibido y que compartimos, queremos seguir acogiendo este don en obediencia atenta al querer de Dios. Pero al igual que acontecía en el grupo de los discípulos, no estamos exentos de distracciones, conflictos y arrogancias. Como ellos, necesitamos seguir ajustando mente, corazón y pies a la enseñanza del Maestro: “la calidad de

⁴ L. Dehon (1902), EXT 8035170/02.

⁵ Papa Francisco, *Discurso a la plenaria del Comité pontificio para los Congresos eucarísticos internacionales*, Roma 10.11.18.

nuestra vida religiosa y la eficacia de nuestro apostolado dependen, en gran parte, de nuestro constante esfuerzo de adaptación y renovación” (Cst. 104).

La renovación de nuestro discipulado se verifica también en la proximidad existencial a tantas realidades humanas en las que pareciera que invertir la vida y lo que tenemos es tan solo pérdida: “Nosotros somos discípulos de Cristo, cuyo corazón parece más inclinado hacia las clases desafortunadas, y que abraza con ternura a los pequeños y oprimidos”⁶.

3

Apenas iniciado nuestro servicio en el Gobierno general comenzamos las visitas a Entidades y comunidades de la Congregación, entre otras: Austria-Croacia, la Confederación flamenco-holandesa, Angola, Chile, Taubaté (BSP), la Comunidad Internacional de Asia (ICA), India y Alemania. Antes de que termine este año aún realizaremos la visita a Argentina, Uruguay, Brasil São Paulo, Indonesia, Albania y Venezuela. Hemos querido estar el mayor tiempo posible en cada comunidad, encontrándonos con cada religioso. Cada uno de estos encuentros ha sido una escuela. El diálogo con cada uno, con cada comunidad, enriquece, inspira y compromete.

Tenemos mucho que decirnos. Necesitamos oírnos. En todo caso, conscientes de nuestros dones y límites, la comunidad es el lugar para recordarnos sin glosas ni ambigüedades la exhortación de Pablo: “Tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús” (Flp 2,5).

Ante tentaciones de ensimismamiento o indiferencia, el *Sint unum* (Jn 17,11) se ofrece a nuestra vida personal y comunitaria como una dinámica saludable para “la liberación progresiva del egoísmo, que es el rechazo del amor de Dios y de la fraternidad” (Cst. 95). En docilidad al Espíritu, queremos seguir adentrándonos en este dinamismo que nos capacita para aceptarnos, entendernos, querernos y poder superar así las resistencias personales, culturales, étnicas o sociales que desfiguran nuestra verdadera identidad y misión.

Será siempre enriquecedor acoger en momentos de reflexión y estudio comunitario la voz de la Iglesia sobre la vida consagrada: ¿qué se espera de nosotros? Entre las muy diversas posibilidades, proponemos dar especial atención al documento “**Caminar desde Cristo**”⁷, una inspiradora perspectiva sobre la vida consagrada y sus retos, que bien podemos complementar con la relectura de nuestras Constituciones.

4

La atención a los sectores de vida de la Congregación nos ha permitido conocer y acompañar más de cerca las muchas y variadas maneras en que nos vamos desarrollando y expresando. La formación, la espiritualidad, la evangelización y la actividad misionera condensan en buena medida lo que somos y lo que hacemos.

⁶ L. Dehon (1897), REV 8031040/6.

⁷ Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, *Caminar desde Cristo. Un renovado compromiso de la vida consagrada en el tercer milenio*, Vaticano 2002.

En esta ocasión, cada sector va acompañado de un texto de nuestra Regla de Vida SCJ que hemos considerado significativo. Dentro de los diversos sectores, a su vez, indicamos algunos temas o áreas a las que hemos entendido que debemos dar especial atención, acogiendo también la solicitud del pasado XXIV Capítulo general⁸ de dar continuidad a algunas orientaciones de las inspiradas por el XXIII Capítulo general. Cada una de las orientaciones resaltadas va introducida por un texto bíblico, queriendo recordarnos así que nuestra actividad nace de un discernimiento guiado por la acción buena de Dios y la atención a la realidad donde nos encontramos.

Entre las orientaciones damos particular interés a los centros o casas de espiritualidad que tenemos o acompañamos en la Congregación. Así como se ha venido trabajando en una red de centros educativos dehonianos, esperamos desarrollar una red de centros donde se pueda compartir la labor espiritual intercambiando ideas y proyectos.

Destacamos también la presencia de la Familia Dehoniana dentro del sector de la actividad misionera. Quisiéramos propiciar más nuestro compromiso con quienes, de maneras muy diversas y novedosas, van acogiendo el carisma que nos caracteriza para vivir su fe cristiana. A su vez, queremos apoyar las iniciativas misioneras que la Familia Dehoniana va desarrollando.

1. FORMACIÓN: UNA CONGREGACIÓN QUE APRENDE

La realización de la unidad de una vida religiosa apostólica guiará toda actividad formativa en la comunidad. De ese modo se intentará unificar poco a poco, en la vida concreta, los diferentes aspectos del compromiso. (Cst. 93)

El modo en que nos formamos modela cómo vivimos nuestra vida religiosa apostólica. Es por esto que queremos orientar todas las actividades de formación hacia la integración del valor humano y espiritual en nuestra vida diaria. Esto significa cuidar con atención nuestra formación, acompañamiento y apoyo a todos los implicados en este proceso.

Algunos instrumentos, especialmente nuestra *Ratio Formationis Generalis*, pueden ayudarnos a mantener nuestras comunidades en proceso de formación permanente. La *Ratio* nos enseña cómo unificar los diferentes pero esenciales elementos de este proceso. La vida comunitaria es también una forma de aprendizaje. Es nuestra escuela de formación.

A través de una sólida formación, queremos:

- Ofrecer a los cohermanos recursos para desarrollar una personalidad madura en el ámbito humano y espiritual.
- Aprender qué significa pertenecer a una Congregación internacional y cómo podemos mirar más allá de nuestros límites. El Capítulo nos recuerda que las experiencias internacionales deben estar bien coordinadas para ayudar a los cohermanos a servir a la Iglesia y a la Congregación (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 8).

⁸ XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 2.

- Alentar y animar a los jóvenes a descubrir su vocación, especialmente a considerar la posibilidad de la vida religiosa. Cada cohermano es responsable de la promoción vocacional (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 12).

1.1 *Ratio Formationis Generalis*

Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy paciente y humilde de corazón, y sus almas encontrarán descanso. (Mt 11,29)

A lo largo de nuestra historia SCJ, hemos adquirido mucha experiencia sobre la formación. Nuestros éxitos, y también nuestros errores, nos ayudan a encontrar el mejor modo de formar y ser formado. Miramos al Corazón de Jesús para aprender cómo debemos formarnos de acuerdo con Su camino.

Proponemos:

- 1.1.1** Un llamado a todas las Entidades para desarrollar una cultura de lectura y discusión de la *Ratio Formationis Generalis* compartiendo en grupos, conferencias, actividades en fechas especiales de la Congregación, etc.
- 1.1.2** Cuidar nuestra identidad dehoniana a través de diferentes métodos pedagógicos, para que cada miembro sea capaz de expresar y vivir el carisma dehoniano más plenamente.

1.2 Vida comunitaria (Doc. de orientación: “Caminar desde Cristo”)

Sean buenos y comprensivos unos con otros, perdonándose mutuamente como Dios los perdonó en Cristo. (Ef 4,32)

La vida comunitaria es un lugar donde cada cohermano experimenta la conversión y la aceptación de las diferencias. También es un lugar de conflictos a través de los cuales debemos experimentar la compasión y el perdón en Cristo. Dentro de la comunidad podemos aprender “a ser buenos y comprensivos unos con otros”. La comunidad debe crear una atmósfera que elimine todo lo que bloquee el crecimiento personal. Queremos:

- 1.2.1** Leer e integrar el documento “Caminar desde Cristo”.
- 1.2.2** Usar todos los medios disponibles para ayudar a los cohermanos a desarrollar un estilo de vida saludable y una forma de interactuar que sostenga nuestra vida común. Nuestras Entidades tienen muchos recursos humanos y espirituales que aprovechar y poner en práctica.

1.3 Coordinación internacional

Las partes del cuerpo son muchas, pero el cuerpo es uno; por muchas que sean las partes, todas forman un solo cuerpo. Así también Cristo. (1 Cor 12,12)

En la medida en que hemos comprendido el significado del “Nosotros Congregación”, nuestras

Entidades se han hecho cada vez más conscientes de su pertenencia a una comunidad internacional. No deberíamos por tanto olvidar que somos un cuerpo. Somos uno en Cristo.

Caminamos hacia una colaboración que implica un intercambio de cohermanos, lo cual enriquece a todos. Esto debe estar bien estructurado y acontecer en un diálogo entre Superiores.

Pasos hacia este objetivo:

- 1.3.1** Promover la colaboración entre Entidades a través de una coordinación oficial (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 11).
- 1.3.2** Preparar a cada cohermano para experiencias interculturales en comunidades internacionales como lugares donde descubrir nuevas formas de servir a Dios a través de un *modus vivendi* diferente (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 13).
- 1.3.3** El idioma es la puerta que nos abre a nuevos mundos. Continuamos promoviendo el inglés como idioma de la comunicación en la Congregación y animamos a los cohermanos a estudiar. Además, aprender francés nos da acceso a las fuentes fundacionales.

2. ESPIRITUALIDAD: UNA CONGREGACIÓN QUE ORA

Llamados a servir a la Iglesia en la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, nuestra respuesta supone una vida espiritual: un común acercamiento al misterio de Cristo, bajo la guía del Espíritu, y una atención especial a todo aquello que, en la inagotable riqueza de este misterio, corresponde a la experiencia del Padre Dehon y de nuestros mayores. (Cst. 16)

Reconocemos que nuestra respuesta dehoniana al llamado divino “presupone una vida espiritual”. Estamos convencidos de que la espiritualidad fortalece nuestra identidad y debe seguir siendo una fuente real de nuestro servicio apostólico, educativo y social. En esta relación profunda entre lo *espiritual* y lo *apostólico*, reconocemos una importante dimensión de nuestro carisma en la Iglesia.

La espiritualidad nos permite entender mejor nuestro mundo y guía nuestro servicio.

En este servicio queremos prestar especial atención a los jóvenes. Conscientes del valor de la espiritualidad dehoniana, queremos promover los movimientos juveniles dehonianos en la Iglesia.

En el momento actual de nuestra historia, indicamos dos metas importantes que deben alcanzarse:

- crecer y renovar nuestro “*Sint Unum*” dehoniano ante cualquier forma de tribalismo, casteismo y nacionalismo, que dividen a las personas en todo el mundo,
- promover los estudios dehonianos en nuestra Congregación, ayudándonos a crecer en el conocimiento de nuestra Regla de Vida.

Para avanzar en estos importantes objetivos, trabajaremos en tres áreas de interés.

2.1 Estudios dehonianos

Que sean capaces de comprender, con todos los creyentes, la anchura y altura y profundidad y que conozcan este amor de Cristo que supera todo conocimiento. (Ef 3,18-19)

Buscando el mejor modo de conocer “el amor de Cristo que supera todo conocimiento”, el objetivo principal de esta área de interés es difundir los estudios dehonianos en nuestra Congregación y acercar sus frutos a todos los cohermanos. Este campo requiere atención en diferentes niveles, comenzando por el nivel general y terminando en el nivel de cada Entidad. Alentamos la creatividad de cada Entidad para lograr este objetivo, destacando la utilidad de:

- 2.1.1 Promover tesis y estudios especializados sobre temas dehonianos y ampliar el programa de becas para los estudios dehonianos en el Centro de Estudios Dehonianos de Roma.
- 2.1.2 Estudiar y mejorar la traducción de nuestra Regla de Vida (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 7. 26).
- 2.1.3 Apoyar el Centro de Estudios Dehonianos (CSD) en Roma y desarrollar centros similares en diferentes continentes.

2.2 Comisiones teológicas dehonianas

Tampoco nosotros hemos cesado de rezar por ustedes y pedimos a Dios que alcancen el pleno conocimiento de su voluntad mediante dones de sabiduría y entendimiento espiritual. (Col 1, 9)

El XXIV Capítulo general destacó el importante papel de las Comisiones teológicas continentales en nuestra Congregación (XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 6). Reconocemos la importancia tanto de la Comisión teológica dehoniana internacional como de las Comisiones teológicas dehonianas continentales para continuar con la comprensión teológica del mundo moderno y de la relación de nuestro carisma dehoniano con él. En nuestra perspectiva dehoniana, ésta es una forma específica de crecer en “el conocimiento de su voluntad... sabiduría y entendimiento espiritual”.

Como especialmente útil queremos indicar:

- 2.2.1 La promoción de iniciativas y estudios de temas concretos que nos ayuden a comprender teológicamente los acontecimientos de nuestro mundo contemporáneo, con particular atención al tema del *Sint Unum*.
- 2.2.2 La formación de dehonianos académicamente especializados que contribuirán a la formación y preparación de sacerdotes y religiosos (cf. Cst. 31; XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 22).

2.3 Centros dehonianos de espiritualidad

Donde están dos o tres reunidos en mi Nombre, allí estoy yo, en medio de ellos.
(Mt 18,20)

El gran deseo de nuestro Fundador era que su Congregación tuviera casas de adoración perpetua (cf. DG 83,2), donde los discípulos de Jesús pudieran experimentar verdaderamente la presencia “en medio de ellos” de su Maestro. Los centros de espiritualidad atraen la atención de personas en las diferentes culturas y en los sistemas sociales del mundo moderno.

Para aprovechar el potencial presente en este apostolado en diferentes Entidades, queremos incentivar:

- 2.3.1 La colaboración entre centros dehonianos de espiritualidad, tendiendo a la creación de una red que los incluya.
- 2.3.2 La búsqueda de espacios para crear este tipo de actividad en las Entidades donde aún no esté presente.
- 2.3.3 La promoción de un estilo dehoniano de retiro espiritual, fiel a la herencia del P. Dehon.

3. EVANGELIZACIÓN: UNA CONGREGACIÓN QUE ANUNCIA

En comunión con la vida de la Iglesia, queremos contribuir a instaurar el reino de la justicia y la caridad cristiana en el mundo. (Cst. 32)

El deseo del Padre Dehon de establecer el Reino del Sagrado Corazón en las almas y en las sociedades continúa en nuestros días a través de nuestro trabajo de evangelización. Queremos que las personas sientan el gran amor que Dios tiene por ellos, mostrándolo en la forma en que servimos.

Cristo se acercó a las personas ignoradas y excluidas. Vio talentos y dones que otros no vieron, y llamó a los discípulos de esa periferia. Su camino era alcanzar, sanar, consolar, perdonar y evangelizar. Su camino debe ser nuestro camino.

El XXIV Capítulo General (cf. *Mensaje final* 23-24) nos recordó que los sectores de apostolado en los que estamos llamados a trabajar son una ocasión privilegiada para poner en práctica y comunicar nuestro carisma. Estamos llamados a reflexionar continuamente sobre nuestra experiencia apostólica para aprender los unos de los otros sobre una forma común de ser y trabajar, con un énfasis renovado en la dimensión social de nuestro carisma.

Jesús nos enseñó a valorar a los pequeños entre nosotros y queremos que cada una de nuestras comunidades y apostolados estén atentos a las necesidades apremiantes de los jóvenes en nuestro mundo de hoy, como lo hizo el Padre Dehon en su tiempo.

Los dos objetivos principales en este sector son:

- Discernir y desarrollar un estilo dehoniano en nuestro trabajo apostólico.

- Servir creativamente a los jóvenes, como hizo nuestro Fundador, por ejemplo, a través del círculo juvenil San José (*le patronage Saint Joseph*) en San Quintín.

3.1 Educación

Dejen a esos niños y no les impidan que vengan a mí: el Reino de los Cielos pertenece a los que son como ellos. (Mt 19,14)

Con más de 50 instituciones educativas en 15 Entidades diferentes, los Dehonianos tenemos una importante presencia en el campo de la educación, desde pequeñas escuelas de primaria a universidades que ofrecen títulos en estudios superiores. Si bien pueden ser muy diferentes entre sí, tienen una gran oportunidad de aprender los unos de los otros. Fieles al ejemplo del P. Dehon, continuamos esforzándonos en lograr una educación en sentido holístico, que forme estudiantes y maestros inteligentes, honestos y santos.

Los tres objetivos en esta área son:

- 3.1.1 Continuar desarrollando la red educativa dehoniana.
- 3.1.2 Estudiar e implementar una pedagogía dehoniana de la educación.
- 3.1.3 Promover y apoyar nuestros propios institutos de Teología, particularmente en Taubaté y Hales Corners.

3.2 Centros de pastoral y parroquias

Vayan, pues, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Bautícenlos en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a cumplir todo lo que yo les he encomendado a ustedes. (Mt 28,19-20)

Las parroquias y los centros de pastoral siguen siendo un importante signo visible de nuestro servicio a la Iglesia. Son lugares donde podemos hacer discípulos de manera efectiva promoviendo nuestra espiritualidad y nuestro carisma entre los fieles a quienes servimos. En algunas Entidades son también una fuente primaria de vocaciones. Un desafío continuo es equilibrar las demandas de trabajo y la necesidad de una vida comunitaria viable y dinámica.

En esta área queremos:

- 3.2.1 Integrar nuestro ministerio, nuestra vida comunitaria y nuestra consagración (cf. Carta circular del 14 de marzo de 2019).
- 3.2.2 Crecer en el conocimiento de nuestra espiritualidad mientras la compartimos con aquellos a quienes servimos.
- 3.2.3 Discernir y desarrollar un estilo dehoniano en nuestro trabajo apostólico (respetando la vida común).

3.3 Comunicación

Ustedes serán verdaderos discípulos míos si perseveran en mi palabra; entonces conocerán la verdad, y la verdad los hará libres. (Jn 8,31-32)

Si bien es cierto que las acciones hablan más que las palabras, las homilías que predicamos, las reflexiones teológicas que escribimos y las historias que contamos tienen un profundo impacto en la fe de las personas. La Congregación está implicada en muchos proyectos y actividades que son importantes para compartir en un modo que eduque, inspire y evangelice. Las redes sociales y los *mass-media* forman e influyen en los valores y las ideas, y sabemos que debemos estar implicados en este diálogo.

Los objetivos en esta área se basan en el trabajo iniciado por la Administración anterior:

- 3.3.1** Continuar desarrollando una estrategia que cuide la comunicación interna y externa de la Congregación. Buscamos nuestra identidad común, evitando la uniformidad (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 31).
- 3.3.2** Cada Entidad deberá tener una persona/equipo responsable de la comunicación (SCJ y laicos) y al menos un miembro preparado en ciencias de la comunicación.

4. ACTIVIDAD MISIONERA: UNA CONGREGACIÓN EN SALIDA

La actividad misionera es para él una forma privilegiada del servicio apostólico. (Cst. 31)

La actividad misionera, como “una forma privilegiada del servicio apostólico”, necesita un cuidadoso desarrollo. Por esta razón, el XXIV Capítulo general consideró favorablemente la búsqueda de nuevas presencias misioneras, incluyéndolas en un plan estratégico global.

Por tanto, proponemos:

- Estar abiertos a las iniciativas del voluntariado misionero y fomentar la formación misionera y social de los jóvenes (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 19).
- Promover nuevas presencias, teniendo en cuenta todas las diversas misiones de la Congregación.
- Desarrollar y sistematizar el proceso de preparación, discernimiento y colaboración entre Entidades, sobre todo en la misma área geo-cultural, siempre teniendo en cuenta los dos principios complementarios de la solidaridad y la subsidiariedad (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 21).
- Tener en cuenta la perspectiva vocacional y nuestros otros criterios (cf. DG 33,4) en la creación de nuevas fundaciones misioneras.

4.1 Nuevas presencias

Comenzó a enviarlos de dos en dos. (Mc 6,7)

Enviando a sus discípulos “de dos en dos”, Jesús nos encomienda una sustancial cooperación en el trabajo misionero. Para ello queremos animar a:

- 4.1.1 La búsqueda de nuevos espacios y nueva disponibilidad en los cohermanos para la proclamación del Evangelio (en Asia, en África, en América Latina y en Europa) (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 20).
- 4.1.2 Invitar a cada Entidad y área geo-cultural a navegar con el viento del Espíritu Santo, participando en estas iniciativas de nuevas presencias.
- 4.1.3 Aprovechar esta oportunidad como una posibilidad que se ofrece para reflexionar sobre el desarrollo de nuevas formas jurídicas en las áreas geo-culturales (cf. DG 139.4; XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 21).

4.2 Salir a las periferias

Si alguno de ustedes pierde una oveja de las cien que tiene, ¿no deja las otras noventa y nueve en el desierto y se va en busca de la que se le perdió hasta que la encuentra? (Lc 15,4)

La atención y la determinación del Pastor “en busca de la oveja perdida” le llevó a ir a las periferias. Esta es también una nueva forma de expresar una de las dimensiones esenciales de nuestro carisma. Esto nos llevará a:

- 4.2.1 Identificar las periferias geográficas y existenciales y optar por los pobres, los migrantes, los presos, los pueblos indígenas, los marginados, etc.
- 4.2.2 Dar más vitalidad a las obras sociales y ponerlas en red.
- 4.2.3 Participar en iniciativas eclesiales que promuevan la justicia, la paz, la reconciliación y la salvaguardia de la creación, prestando especial atención a la encíclica ***Laudato Si'***; colaborar con los laicos y su formación en la Doctrina Social de la Iglesia y con otras organizaciones civiles y/o religiosas (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final*).

4.3 Familia Dehoniana

Tomen a cualquiera que cumpla la voluntad de mi Padre de los Cielos, y ése es para mí un hermano, una hermana o una madre. (Mt 12,50)

La expansión de la familia de Dios para incluir a todos aquellos que “cumplen la voluntad del Padre” es una inspiración para nuestro compartir el carisma dehoniano dentro de la Familia Dehoniana (cf. XXIV Capítulo general, *Mensaje final* 6).

En este sentido, deseamos que:

- 4.3.1** Haya al menos un cohermano en cada Entidad a cargo de la colaboración con la Familia Dehoniana.
- 4.3.2** Este crecimiento mutuo en el carisma es la expresión de una corresponsabilidad que tiene en cuenta el carácter específico de cada rama de la Familia Dehoniana.
- 4.3.3** Se conozcan y utilicen los materiales formativos que han sido publicados y traducidos para los Laicos dehonianos.

5. ACOMPAÑAMIENTO

En nuestro servicio como Administración general, queremos acompañar la vida de nuestra Congregación en diferentes continentes y sectores de actividad. Al mismo tiempo, nos gustaría promover la colaboración y el intercambio de experiencias entre diferentes áreas de nuestra Familia religiosa. Verdaderamente, nos estamos convirtiendo cada vez más en una Congregación internacional. Os daréis cuenta de que, si bien la mayoría de los continentes tienen un Consejero para coordinar su actividad, Europa implicará la colaboración de cuatro Consejeros. Cada uno de los sectores tendrá al menos dos Consejeros trabajando juntos en los campos de nuestro servicio a la Iglesia y a la sociedad. En todos los sectores queremos hacer hincapié en la importancia de la pastoral juvenil.

5.1 Áreas geográficas

P. STEPHEN HUFFSTETTER	P. LÉOPOLD MFOUAKOUE	P. ARTUR SANECKI	P. ALEXANDER SAPTA	P. LEVI DOS ANJOS	
CAN	ANG	ESP	ICA	ACR	CHI
FIN	CMR/CHD	ITM/ALB	INA/TWN	ARG/URU	ECU
GBI	EUF	MOL	IND	BSP/BSL	GER
IND	MAD	POL/SLO SWI/UKR	PHI	BRE	POR
ITS	MOZ		VIE	BRM/PAR	VEN
NLV	RDC			BYE	
USA	RSA				

5.2 Sectores y ámbitos de apostolado

FORMACIÓN	ESPIRITUALIDAD	EVANGELIZACIÓN	MISIÓN
RATIO FORMATIONIS P. Léopold-P. Levi	ESTUDIOS DEHONIANOS (CSD) P. Artur-P. Alexander	EDUCACIÓN P. Stephen P. Levi	NUEVAS PRESENCIAS P. Léopold P. Alexander
VIDA COMUNITARIA P. Stephen-P. Levi	COM. TEOLÓGICAS INTERNACIONALES P. Artur-P. Léopold	CENTROS DE PASTO- RAL Y PARROQUIAS P. Stephen-P. Artur	SALIENDO A LAS PERIFERIAS P. Levi-P. Stephen
COORDINACIÓN INTERNACIONAL P. Stephen-P. Levi	CENTROS DEHONIA- NOS DE ESPIRITUAL. P. Artur-P. Stephen	COMUNICACIÓN P. Levi Secretario general	FAMILIA DEHONIANA P. Alexander-P. Artur
Pastoral vocacional P. Léopold P. Levi P. Stephen	Juventud dehoniana P. Alexander P. Artur-P. Léopold P. Stephen	Pastoral juvenil P. Artur P. Levi P. Stephen	Voluntariado juvenil P. Alexander-P. Artur P. Léopold-P. Levi P. Stephen

6. CALENDARIO DE EVENTOS

AÑO	ENCUENTRO	FECHAS
2019	Encuentro de nuevos Superiores	04-07.11
	Conferencia Sagrado Corazón en Roma	08-09.11
	Encuentro de Superiores de Entidad	11-15.11
2020	Seminario teológico congregacional	12-17.07
2021	Conferencia general y encuentro de Superiores de Entidad	Primavera
	Encuentro de animadores de casas de retiro/centros de espiritualidad SCJ	Otoño
2022	Encuentro de Ecónomos SCJ	02-06.05
	Encuentro de Procuradores de misiones	
	Encuentro de Superiores de Entidad	07-11.11
2023	Encuentro de Formadores SCJ	24-28.04
2024	Capítulo general	Primavera

CONCLUSIÓN

Como Consejo general, nos comprometemos a hacer nuestra parte para alcanzar estos amplios objetivos en los próximos años. Sin embargo, cualquier plan sólo tendrá éxito si cada uno y

cada Entidad creativamente lo asumen y lo hacen suyo. Queremos escuchar y acompañar a las Entidades en las actividades que se propongan para ayudarnos a lo largo de este camino. Una discusión más amplia de estas ideas está prevista para el 11-15 noviembre de 2019 durante la reunión de los Superiores de nuestras Entidades.

Esta hoja de ruta de nuestro viaje puede dar luz en direcciones específicas. No conocemos cada giro ni cada parada a lo largo del camino. Pero nuestro destino es claro: el Reino de Dios. Unidos con Cristo ofrecemos nuestras vidas como una oblación a medida que caminamos juntos en esta aventura de la vida consagrada.

Nos desafiamos a nosotros mismos a escuchar **orantemente** el Evangelio, a **aprender** de Cristo y **salir a anunciar** lo que hemos visto, oído y sentido en nuestros corazones.

Padre eterno, mantennos abiertos a la acción de tu Espíritu, y que con María, podamos alabarte para siempre. (Liturgia de las Horas, Fiesta de la Visitación).

P. Carlos Luis Suárez Codorniú, scj
Superior general
y su Consejo